

Hermenéutica y acontecimiento como instancia crítica en
Heidegger: elementos epistemológicos preliminares para
diseñar un protocolo para la investigación en ciencias
sociales que tenga en cuenta la dimensión acontecimental.

Hermeneutics and Event as a critical instance in
Heidegger: preliminary epistemological elements for
designing a protocol for social science research that takes
into account the event-based dimension.

187

Juan Pablo Esperón¹
UCA, CONICET, CEF/ANCBA, USAL, UNLaM

Ricardo Etchegaray²
UNLaM, USAL

¹Juan Pablo Esperón es: Profesor en la Universidad Nacional de La Matanza, la Universidad Católica Argentina y La Universidad del Salvador. Doctor en Filosofía, e Investigador del CONICET. Miembro del Centro de Estudios Filosóficos de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Ha publicado recientemente las obras *El Acontecimiento, la Diferencia y el "Entre"*, Ed. Anthropos, Barcelona 2019; *Hegel, Heidegger y el Acontecimiento*, Ed. UNLaM, San Justo, 2022 (en coautoría) y *El don del Pensar*, Escritos en homenaje a Juan Carlos Scannone, Arkho Ediciones, Bs. As., 2023; además de numerosos artículos en libros y revistas científicas con referato nacionales e internacionales respecto de las filosofías de Hegel, Nietzsche, Heidegger y Deleuze. Dirige equipos de investigación hace 15 años. E-mail: esperonjuan@uca.edu.ar; Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9415-3731>

² Ricardo Etchegaray es: Profesor de Filosofía (Universidad de Buenos Aires), Magister en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Matanza), Doctor en Filosofía (Universidad del Salvador). Profesor e investigador en la Universidad del Salvador y en las Universidades Nacionales de La Matanza y Lomas de Zamora. Director de proyectos de investigación en el Programa de Incentivos, desde el año 1996. Últimos libros publicados: *Sujeto de la política y política de sujeción*, Buenos Aires, UNLaM-Prometeo Libros, 2014; (en coautoría) *Acontecimiento y creatividad en la filosofía de Gilles Deleuze*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2016; *Acontecimiento, diferencia ontológica y diferencia política. Un nuevo modo de actuar*, San Justo, UNLaM, 2018. E-mail: ricardoetchegaray@gmail.com; Orcid: 0000-0002-3367-1551

RESUMEN

El presente artículo se inscribe dentro del marco epistemológico abierto por Heidegger respecto a la hermenéutica como instancia irreductible para la investigación en las ciencias sociales. El objetivo que se propone este artículo es rescatar esa instancia y complementarla con una dimensión basada en el acontecimiento que en la actualidad pareciera estar ausente en la investigación científica. Para ello, plantearemos algunos elementos preliminares que permitan construir, a largo plazo y en diálogo con la comunidad científica, un protocolo para la investigación científica que pueda dar cuenta de una dimensión basada en el acontecimiento.

PALAVRAS-CHAVE

Hermenéutica; acontecimiento; Heidegger

ABSTRACT

This article is part of the epistemological framework pioneered by Heidegger regarding hermeneutics as an irreducible element for research in the social sciences. The objective of this article is to recover this element and complement it with an event-based dimension that currently seems to be absent in scientific research. To this end, we will propose some preliminary elements that will allow for the long-term construction, in dialogue with the scientific community, of a protocol for scientific research that can account for the event-based dimension.

188

KEYWORDS

Hermeneutics; event; Heidegger

INTRODUCCIÓN

La hermenéutica ocupa un lugar central en la teoría social de fines del siglo XX. Gran parte de las discusiones filosóficas, literarias o epistemológicas en las ciencias sociales, se ven en la necesidad de confrontar sus posiciones con la hermenéutica. El presente artículo se inscribe dentro del marco epistemológico abierto por Heidegger respecto a la hermenéutica como instancia irreductible para la investigación en las ciencias sociales. El objetivo que se propone este artículo es rescatar esa instancia y complementarla con una dimensión basada en el acontecimiento que en la actualidad pareciera estar ausente en la investigación científica. Para ello, plantearemos algunos elementos preliminares que permitan construir, a largo plazo y en diálogo con la comunidad científica, un protocolo para la investigación científica que pueda dar cuenta de una dimensión basada en el acontecimiento.

1 HERMENÉUTICA

Un hito central en el planteamiento del problema hermenéutico se produce cuando Martin Heidegger publica *Ser y Tiempo* en 1927. Hasta ese momento la hermenéutica podía ser considerada una técnica, un arte o un método, pero a partir de entonces 'comprensión' e 'interpretación' dejan de ser concebidas como una

Hermenéutica y acontecimiento como instancia crítica en Heidegger: elementos epistemológicos preliminares para diseñar un protocolo para la investigación en ciencias sociales que tenga en cuenta la dimensión acontecimental.

facultad o capacidad propias del sujeto o un tipo de práctica por la cual se puede optar o no, para convertirse en un 'existenciario', es decir, en un rasgo esencial del modo de ser del hombre. Heidegger llama *Dasein* o Existencia al modo de ser propio del hombre, el cual se articula en los 'existenciaros' que son las características propias de este modo de ser. Heidegger prefiere el término *Dasein* al concepto de 'hombre', porque este último está asociado a la concepción moderna en la que se lo define como 'ser racional', como 'ser conciente' o como 'subjetividad'. Heidegger parte, entonces, de la comprensión como existenciario o modo de ser del *Dasein* (del ser humano), en tanto está en el mundo con los entes que están delante (objetos) o que están a la mano (útiles) y con las otras existencias. 'Existir' es 'estar en el mundo' y estar en el mundo es 'comprender', de alguna manera, el mundo en el que se está. Estamos en un mundo al que hemos sido 'arrojados', nos encontramos siempre 'dentro' de un mundo al que pertenecemos y que es 'nuestro' mundo. Los significados, los usos, los sentidos de todo lo que está en ese mundo son previos a nosotros y son aprendidos según esa comprensión. En este sentido, 'comprender' es algo que se da como *presupuesto* siempre en nuestro trato con los entes y con los otros hombres a los que interpretamos.

El círculo comprensión-interpretación es una estructura constitutiva del 'estar en el mundo'. Este concepto no hace referencia al estar en contacto efectivo con todas las cosas que se encuentran dentro de nuestro mundo, sino estar ya familiarizados con una totalidad de significaciones, con un contexto de referencias. En el análisis de Heidegger se muestra que las cosas se dan al *Dasein* sólo dentro de un 'proyecto'. Esto significa que las cosas son lo que son en la medida en que pertenecen a este proyecto, en la medida en que tienen un sentido a partir de ese contexto. Esta 'familiaridad' preliminar con el mundo, que se identifica con la existencia misma del *Dasein*, es lo que Heidegger llama 'comprensión' o 'precomprensión'. Todo acto de conocimiento no es más que una articulación posterior y derivada, una interpretación de esta 'familiaridad' original con el mundo, de este 'arraigo' en el mundo. 'Comprender no significa ya un comportamiento del pensamiento humano entre otros que se pueda disciplinar, sino que constituye el movimiento básico de la existencia humana' como 'estar en el mundo'. El círculo comprensión (*Verstehen*) e interpretación (*Auslegung*) es una forma básica del estar en el mundo.

Ahora bien, el mundo en el que se está es un mundo histórico, es una época particular, que delimita un horizonte de sentido para la comprensión. No es posible trasponer el límite del mundo en el que se está como tampoco su horizonte de sentido. Entonces, comprensión e interpretación componen una estructura circular en la que, cualquiera sea el punto de partida, siempre es necesario suponer el otro término de la relación.

De ello se sigue que lo que la hermenéutica llama la 'lingüística del ser' significa que toda experiencia del mundo está mediada por el lenguaje. En suma, no hay nada en la vida de los hombres que no esté incluido en la experiencia del mundo constituida lingüísticamente. El hombre está inmerso en el lenguaje y por ello no lo puede trascender. No hay ninguna instancia fuera del lenguaje desde la que se pueda 'juzgar' la correspondencia, concordancia o adecuación de una interpretación. El

lenguaje no es simplemente un medio que permite expresar lo que vivimos o pensamos o que permite representar la realidad de las cosas con las que nos relacionamos, a las que conocemos o manipulamos. El lenguaje se identifica con la realidad. En suma, el lenguaje hace que las cosas sean lo que son para nosotros y hace que nosotros seamos los que somos. No hay ninguna realidad de las cosas más allá del lenguaje ni hay una identidad humana más allá del lenguaje.

Entonces cabe preguntarnos, ¿podemos conocer algo tal cual es? Para la filosofía hermenéutica del siglo XX conocer algo es interpretarlo. Cuando conocemos, interpretamos, y cuando interpretamos, lo hacemos desde un 'horizonte de sentido', es decir, desde un contexto. Un horizonte de 'sentido' es el marco a partir del cual interpretamos las cosas, y ese marco está constituido, por ejemplo, por nuestro contexto social, económico, cultural, político, sexual, étnico, la comunidad lingüística a la que pertenecemos, la historia de nuestra vida, etc.

Por ende, la hermenéutica, se ha visto en la necesidad de construir un nuevo concepto de verdad diferente a la pretendida objetividad de las ciencias naturales. Para la hermenéutica, la verdad puede comprenderse como des-ocultamiento.³ Develar, sacar a la luz un nuevo sentido, una nueva interpretación cuya base siempre es el texto y el contexto, la tradición histórica y el presente, la comprensión y la interpretación. Esta misma circularidad conforma el fundamento fructífero y fecundo que se le atribuye a la hermenéutica para la investigación científica.

Ahora bien, a partir de los resultados fructíferos que la hermenéutica produjo para la investigación en las ciencias sociales y humanas, nosotros proponemos complementar la práctica científica con una dimensión basada en el acontecimiento, apoyados también en el planteo heideggeriano respecto a esta cuestión.

2 ACONTECIMIENTO

Heidegger inaugura un nuevo modo de hacer filosofía cuyo carácter distintivo es el de replantear los problemas ontológicos centrales de esta actividad, i. e.: "qué es la realidad", "por qué hay realidad pudiendo no haberla" y "cómo acceder a ella, i. e., cómo pensarla" postulando un otro movimiento del pensamiento que tiene como eje fundamental la noción acontecimiento (*Ereignis*). Pero respecto a esta cuestión, Heidegger mismo sostiene en su reflexión sobre identidad y diferencia "la dificultad se encuentra en el lenguaje, nuestras lenguas occidentales son, cada una a su modo, lenguas del pensar metafísico" (Heidegger, 1990, p. 78; 2006a, p. 155)⁴. Así pues, Heidegger mismo cae en la cuenta de que el problema central para sentar las bases de una nueva fundamentación filosófica es el lenguaje del que disponemos para ello, porque las categorías propias de nuestras lenguas occidentales han sido constituidas sobre la lógica de fundamentación onto-teo-lógica. De este modo, emergen los

³ Al des-ocultamiento del ser en el ente, los griegos lo denominaron *a-lethéia*. Este salir del estado de des-ocultamiento es entendido como verdad.

⁴ Las obras de Heidegger se citan según las *Gesamtausgabe* (*Veröffentlichte Schriften* (1914-1976), *Vorlesungen* (1923-1944), *Unveröffentlichte Abhandlungen* (1919-1967)) editada por Vittorio Klostermann y aún en edición. **Hermenéutica y acontecimiento como instancia crítica en Heidegger: elementos epistemológicos preliminares para diseñar un protocolo para la investigación en ciencias sociales que tenga en cuenta la dimensión acontecimental.**

siguientes problemas: ¿cómo postular una nueva forma de fundamentación para la filosofía y las ciencias si las categorías que disponemos para ello son elementos inherentes y constitutivos de esta misma lógica de fundamentación onto-teo-lógica que se pretende superar? ¿Cómo podría ser postulada una ciencia fundada sobre el acontecimiento? Por otro lado ¿cómo integrar la verdad como des-ocultamiento al programa de esta nueva forma de hacer ciencia? Por último, ¿qué protocolos de investigación se debieran postular para una ciencia fundada en el acontecimiento o mejor aún, que tengan en cuenta una dimensión “acontecimental”?

Heidegger introduce, de una manera novedosa para la filosofía, la noción de *Ereignis* en 1935 cuando escribe los *Beiträge zur Philosophie*. En esta obra, el pensador alemán busca encontrar una dimensión originaria y diferente para pensar al ser y su relación con el ente y con el *Da-sein*, alternativa al modo de fundamentación de la historia de la metafísica que él denomina onto-teo-lógica. Mientras esta última formula y aplica reglas para fundamentar y justificar la totalidad de lo ente en relación a su ser, Heidegger⁵ pretende abrir un nuevo camino para pensar al ser, al tiempo y su relación con los entes y el hombre. Se trata de una nueva manera de pensar la realidad por fuera de la lógica cientificista: por un lado, sorteando los límites rígidos establecidos por el paradigma metodológico⁶ positivista, pero, por otro lado, eludiendo también los límites del paradigma trascendente/teleológico que pretende fundamentaciones últimas y absolutas.

Para Heidegger, el acontecimiento es la donación de ser y tiempo en su estatus tensivo y diferencial “es la simultaneidad espacio-temporal para el ser (*Sein*) y el ente” (Heidegger, 1989, p. 13; 2003, p.29); pues el acontecimiento se dona en la tensión *entre* el advenimiento del ser y la presencia del ente y el *Da-sein* en un *mismo* lugar: la diferencia ontológica “Este entre (*Das Zwischen*) funda la entidad del ente en el ser (*Sein*)” (Heidegger, 1989, p. 13; 2003, p.29); pero el mismo acontecimiento no se confunde con la entidad del ente. El acontecimiento siempre se retrae y se retira. Así, en la noción de *Ereignis* se aprecia una reelaboración del vínculo entre el *Dasein* y el ser. De este modo, el *Ereignis* no puede ser considerado como una estructura objetiva, o mejor aún, como una estructura que pueda ser objetivada, pues el acontecimiento no puede ser explicado por causas previas, a la vez que se sustrae de toda posibilidad de representación ya que este siempre se sustrae como fenómeno; pues, el acontecimiento se dona como fenómeno, pero él mismo no es un fenómeno. Por esto,

⁵ Para Heidegger solo se puede predicar que el ente es, pero esto no ocurre cuando se trata de decir o predicar algo acerca del ser, pues ya desde *Sein und Zeit*, el pensador alemán, se da cuenta que solo se puede decir ‘hay el ser’ (*Es gibt sein*). Esta expresión apunta al carácter eminentemente donativo del ser, por el cual el ser se dona, abre un claro (*Lichtung*) irrumpiendo como acontecimiento. Pues, el acontecimiento es una forma de auto-donación del ser. Esta comprensión del ser como acontecimiento donativo difiere radicalmente del modo en que la tradición metafísica, onto-teológica, ha conceptualizado tanto al ser como al ente.

⁶ Del griego *méthodos*, búsqueda, investigación, de *metá* hacia, y *odós*, vía, camino. Según la etimología, camino que debe ser recorrido para llegar a un punto o resultado, o modo de hacer una cosa. En general, es la manera de proceder racional para lograr un fin determinado, no sólo escogiendo los medios convenientes, sino también poniéndolos en práctica según un orden razonado, adecuado y consecuente, que se expresa mediante reglas o normas.

tampoco puede ser considerado un hecho. El *Ereignis* puede ser comprendido como un movimiento tensivo por el cual el ser se esencia y se dona como acontecimiento, por un lado y como sentido por otro. Pues el acontecimiento dispone y destina una constelación de sentido para el hombre. De este modo, el acontecimiento es, para Heidegger, un acaecer espacio-temporal que en su estatus tensivo y diferencial se dona a la vez que el mismo acontecimiento se retrae y se retira. El acontecimiento abre la simultaneidad espacio-temporal, donde habitan y se hace presente el ente, el sentido y el hombre en un mismo lugar. Esta donación del ser hacia el ahí del ser (*Da-sein*) que convergen en un mismo lugar a la vez que difieren radicalmente, es lo que llamamos *acontecimiento*.

Ahora bien, Heidegger vincula el recogimiento onto-teo-lógico que el hombre occidental hace del ser como el acontecimiento decisivo de occidente. Este acontecimiento decisivo pero oculto para el hombre (porque también el ser se destina metafísicamente en esta historia), produce un redireccionamiento del curso de la historia respecto al recogimiento originario del ser que los filósofos presocráticos iniciaron.⁷ De este modo, el carácter “acontecimental” de la historia (*Geschichte*)⁸ permite remitirnos al origen y desocultar dos cuestiones centrales: por un lado, Heidegger muestra que hay cierto olvido del ser (*Seinsvergessenheit*) por parte del hombre (ya que la realidad es fundamentada onto-teo-lógicamente). Pero, por otro lado, Heidegger atribuye esta ocultación al ser mismo (diferencia ontológica), por lo cual, el hombre también desvía su reflexión de este ocultamiento propio del ser. Entonces, para Heidegger, a partir de esta estructura “acontecimental” de la historia de la metafísica es posible poner en el tapete central de la reflexión filosófica a la

⁷ Heidegger sostiene en su conferencia de 1957, *El principio de Identidad*, que en la historia de la metafísica (comenzando por Sócrates y Platón, pasando por la filosofía cristiana y la filosofía moderna y culminando con Nietzsche) se confundió al ser con un ente fundamental, con un ente supremo, sobre la base del principio de identidad (v. g. Idea, Dios, Razón, Voluntad). Pero ese ente supremo no es el ser. El ser es diferente que lo ente. Entonces, *la pregunta por el ser abre al problema de la diferencia ontológica* entre el ser y el ente. Y ése, para Heidegger, es el problema propiamente filosófico que plantearon los pensadores presocráticos.

⁸ La noción de historia entendida como *Geschichte* funciona, en la filosofía de Heidegger, de modo sincrónico en cuanto interpretación del ser como fundamento de lo ente; y no de modo diacrónico, es decir, no debemos comprender que, Heidegger, a partir de un hecho dado lo reconstruya históricamente, sino que Heidegger hace coincidir la historia con un modo de pensar la realidad determinado, llamado metafísica. Por eso, en Heidegger, debemos hablar de la historia de una interpretación y no de historia de hechos, ya que de lo que se trata aquí es de una historia sin partes, pues solo hay un hecho histórico occidental que es el acaecimiento de la metafísica. Por ello la metafísica no es una etapa en la historia de occidente sino que debe reconocerse como época, es decir, la época en donde se ha eliminado el tiempo, dentro del tiempo; y esto nos lleva nuevamente al problema fundamental del que parte Heidegger en su filosofía y que recorre todo su pensamiento, el problema es que nuestra época es metafísica, y estamos en ella; es decir, interpretamos todo real metafísicamente. Pero reconocer esto mienta, de algún modo, un tránsito; pues reconocer a la metafísica como el único horizonte de comprensión e interpretación posible conlleva la posibilidad de postular un enfrentamiento. Pero tal enfrentamiento no consiste en proponer un nuevo principio de interpretación de la realidad, o postular algo así como una nueva filosofía, sino en comprender que la historia es metafísica. Para una profundización de esta cuestión véase el Capítulo II del libro de mi autoría: *El Acontecimiento, la Diferencia y el “Entre”*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2019.

diferencia ontológica y delimitar a la historia occidental como una época metafísica y acabada. Acabada en cuanto la metafísica ha desplegado todas sus posibilidades de dominio técnico, control y explotación de los recursos del planeta, por un lado; pero, por otro lado, este acabamiento muestra los límites de la época metafísica. Estos límites permiten delinear un nuevo horizonte de comprensión y relación respecto del ser y el hombre porque el acontecimiento es una forma de autodonación del ser que difiere radicalmente del modo de fundamentación metafísica. Heidegger, entonces, comprende e interpreta la noción de *Ereignis* abriendo un nuevo horizonte de sentido y un modo de fundamentación filosófica para el mundo contemporáneo.

En suma, el acontecimiento implica una íntima relación con el tiempo y el sentido; puesto que pareciera que para es propio del acontecimiento afectar las condiciones de la temporalidad, o, mejor aún, que el acontecimiento instaure una nueva temporalidad, marcando un corte, una especie de suspensión del flujo del tiempo cronológico.

También, la noción de acontecimiento tiene una íntima vinculación con el sentido. Pareciera que el acontecimiento instaure novedad, i. e., un nuevo horizonte de sentido y, por ende, produce un radical cambio en el *status quo* del mismo sentido.

La novedad "acontecimental" implica singularidad. En el acontecimiento está presente el momento de la efectuación óntica pero el acontecimiento no se identifica con ella. Tal manifestación subvierte el estado de cosas imperante haciendo necesario redefinir, a partir de ella, tanto el *status quo* actual, como el pasado y el futuro, pues pasado y futuro se resignifican a partir de la encarnación material del acontecimiento efectuado. Pues el acontecimiento nombra algo previo no en el orden temporal cronológico sino en el orden ontológico o mejor, proto-ontológico, que escapa y se rehúsa a las estructuras de clasificaciones racionales.

La novedad del acontecimiento implica también contingencia como carácter central, carácter que permitiría construir una nueva lógica científica de pensamiento anti-fundacionalista que deje abierta siempre la posibilidad de la irrupción de la dimensión del acontecimiento; puesto que el acontecimiento es el advenimiento y la irrupción de lo extraordinario cuyo carácter es la absoluta gratuidad.

Entonces, si el acontecimiento se presenta en íntima vinculación con un nuevo tiempo y un nuevo horizonte de sentido, podríamos sostener que el acontecimiento en su condición esencial desestabiliza y resignifica tanto el presente como el pasado y abre inconmensurables posibilidades proyectadas hacia el futuro. La novedad implicada en la irrupción del acontecimiento supone nuevo tiempo, nuevo sentido, que requiere de la comprensión hermenéutica para situar al ser-humano en este nuevo contexto (social, histórico, cultural, político, etc.) y comprender su novedad. De allí, la relevancia que adquiere la noción de verdad entendida como des-ocultamiento; ya que posibilita develar la pluridimensionalidad de sentidos acaecidos que implica la irrupción del acontecimiento. De este modo resulta evidente la íntima vinculación que el acontecimiento presenta con la hermenéutica y con la verdad entendida como des-ocultamiento.

CONCLUSIÓN

A partir de lo expuesto podemos señalar ciertas funcionalidades implicadas en la noción de acontecimiento que nos permitan plantear algunos elementos epistemológicos preliminares para diseñar un protocolo para la investigación en ciencias humanas y sociales que tenga en cuenta una dimensión basada en el acontecimiento complementaria a la dimensión hermenéutica.

En primer lugar, una dimensión basada en el acontecimiento que debiera tenerse en cuenta en los proyectos de investigación relativos a las ciencias humanas y sociales es una funcionalidad que hemos denominado "proto-ontológica" ya que el acontecimiento implica novedad, singularidad y contingencia. Todo proyecto debería dar cuenta de lo novedoso que implica la investigación, la singularidad de la misma y su carácter contingente; puesto que, el estatus proto-ontológico del acontecimiento radica en su estatus tensivo y diferencial, lo que impediría la pretensión cientificista de fundamentaciones últimas o definitivas para toda investigación que trabaje sobre los ejes humanistas, culturales, históricos y sociales.

Pero también, una segunda dimensión basada en el acontecimiento que debiera tenerse en cuenta en los proyectos de investigación, vinculada a la comprensión de la verdad como des-ocultamiento es una funcionalidad "genealógica".⁹ La funcionalidad genealógica se interesa por la historia, pero no concibe la historia como un proceso continuo, progresivo y necesario, sino como un curso contingente y discontinuo. Hay momentos de ruptura donde las conexiones causales se pierden y donde no se pueden señalar continuidades. De este modo, toda investigación en ciencias humanas y sociales debería revisar la historia de su objeto de estudio, remitirse al origen, buscado aquellos quiebre y rupturas que pudieran haber quedado ocultos y hayan modificado el curso de la historia. La dimensión "acontecimental" genealógica permitiría sacar a la luz, develar esas encrucijadas históricas ocultas y de este modo mostrar nuevos procesos, nuevos horizontes de sentido, nuevas comprensiones y nuevas temporalidades que permitan comprender e interpretar de un modo novedoso nuestro mundo y la historia; tal como Heidegger ha podido mostrar y delimitar la historia de occidente como onto-teo-lógica.

Por último, y en íntima vinculación con las funciones proto-ontológica y genealógica, se puede apreciar una tercera dimensión basada en el acontecimiento que debiera tenerse en cuenta en los proyectos de investigación científica, función

⁹ Etimológicamente significa rastrear y exponer los orígenes de algo. En filosofía este término se refiere especialmente al método que utilizan, por ejemplo, pensadores como Nietzsche y Foucault para comprender y analizar la realidad. Nietzsche en algunas de sus obras, como *Humano, demasiado humano* y *La genealogía de la moral*, utiliza el método genealógico para tratar de interpretar el sentido de los conceptos morales, que él define como "prejuicios morales", a fin de descubrir cuál es el origen real de estos sentimientos, ya que para Nietzsche un valor posee siempre una genealogía, de la cual dependen su nobleza o su bajeza, y el genealogista es el único que puede descubrir qué nobleza puede encontrar su expresión en un valor y qué bajeza en otro. Nietzsche llama "genealogía" a este método crítico que permite develar el comienzo oculto e inconfesable de los valores. Foucault utiliza el mismo método para investigar el origen de las formas de castigo vigentes en la segunda mitad del siglo XX o cómo se ha llegado a determinar la verdad en los discursos científicos de la manera en que se lo hace actualmente.

que hemos denominado "onto-genética". Puesto que a partir de la interrupción que produce el acontecimiento sería posible interpretar y reconstruir de un modo novedoso la génesis de la historia, la cultura, el sentido, la sociedad etc., dando cuenta de su carácter singular y contingente. Pues, como se ha dicho, el acontecimiento nombra la original e inesperada aparición de la novedad que irrumpe intempestivamente y pone en suspenso a la sucesión normal de los hechos, es decir, instauro el sentido, o mejor aún, como dice Deleuze, "no hay que preguntar cuál es el sentido de un acontecimiento: el acontecimiento es el mismo sentido" (1989, p. 44). Entonces, esta función basada en el acontecimiento debiera dar cuenta tanto de la desestabilización como de la resignificación del presente y el pasado, pero también imaginar las inconmensurables posibilidades proyectadas hacia el futuro. Podemos caracterizar a esta función, citando a Žižek (2014, p. 16), como: "algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que interrumpe el curso normal de las cosas; algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que no tiene como base nada sólido"

Respecto a la cuestión hermenéutica, mencionada en la primera parte de este artículo, ella nos ha permitido comprender que el lenguaje no es un mero "instrumento" de comunicación, sino que es el ámbito en el que vivimos, el mundo en el que habitamos. El lenguaje no es simplemente un medio que permite expresar lo que vivimos o pensamos o que permite representar la realidad de las cosas con las que nos relacionamos, a las que conocemos o manipulamos. El lenguaje se identifica con la realidad. El lenguaje hace que las cosas sean lo que son para nosotros y hace que nosotros seamos los que somos. No hay ninguna realidad de las cosas más allá del lenguaje ni hay una identidad humana fuera del lenguaje. En la práctica científica concreta, la hermenéutica permite a los científicos que investigan cuestiones humanas y sociales dejar de actuar y hablar desde el lugar del conocimiento y de la verdad absoluta, para abrirse al diálogo y la verdad posibilitada por ella, sin olvidar que la verdad no sólo revela sino también y al mismo tiempo, encubre. Si en las ciencias humanas, y en particular las ciencias sociales, no estamos abiertos al diálogo que, de una forma u otra, producirá un conflicto entre las interpretaciones; estaremos absolutizando, y en consecuencia, encubriendo la verdad; errando el camino que conduce a la construcción de una dimensión basada en el acontecimiento de la práctica científica.

Para finalizar, entonces, la propuesta de este artículo se articuló en torno a postular tres elementos preliminares, complementarios a la hermenéutica, que sirvan como base para la confección, evaluación y desarrollo de proyectos en ciencias humanas y sociales que tengan en cuenta una dimensión basada en el acontecimiento de la investigación científica.

REFERENCIAS

- BASSO MONTEVERDE, L. *La unidad de la diferencia*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2017.
DELEUZE, G. *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu, 2002.

DELEUZE, G. *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós, 1989.

ESPERÓN, J. P. *El acontecimiento, la diferencia y el "entre"*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2019.

HEIDEGGER, M. *Ser y tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1951.

HEIDEGGER, M. *Sein und Zeit*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1977. (Gesamtausgabe, Band 2).

HEIDEGGER, M. *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 1989. (Gesamtausgabe, Band 65).

HEIDEGGER, M. *Identidad y diferencia*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1990.

HEIDEGGER, M. *Aportes a la filosofía. Acerca del evento*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2003.

HEIDEGGER, M. *Identität und Differenz*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2006a. (Gesamtausgabe, Band 11).

HEIDEGGER, M. *Tiempo y ser*. Madrid: Tecnos, 2006b.

HEIDEGGER, M. *Zur Sache des Denkens*. Frankfurt am Main: Vittorio Klostermann, 2007. (Gesamtausgabe, Band 14).

PICOTTI, D. *Heidegger: el otro comienzo del pensar y las exigencias de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Ediciones Quádrata, 2010.

ŽIŽEK, S. *Acontecimiento*. Madrid: Editorial Sexto Piso, 2014.

Enviado: 8 de noviembre de 2025

196

Aceptado: 8 de diciembre de 2025

Hermenéutica y acontecimiento como instancia crítica en Heidegger: elementos epistemológicos preliminares para diseñar un protocolo para la investigación en ciencias sociales que tenga en cuenta la dimensión acontecimental.